

La Armada estudia la realidad socioeconómica de Argentina

(AFP y AP)

BUENOS AIRES, 27 de marzo.—La plana mayor de la Armada Argentina se reunió hoy para pasar revista a la situación socioeconómica del país a la luz de los cambios políticos que se avecinan, revelaron fuentes castrenses.

El almirantazgo, cuya sesión de esta mañana es la tercera en menos de 2 semanas, deliberó bajo las órdenes del comandante marino, almirante Emilio Massera, miembro a su vez de la Junta Militar de gobierno.

Medios informados señalaron que los marinos concluirán en estos días la redacción de un importante documento que compilará la opinión de la fuerza, en torno al cuadro político y castrense que presenta la Argentina.

PIDEN MEJORAS PARA EL REGIMEN CARCELARIO

Por otra parte, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, integrada por personalidades políticas, religiosas e intelectuales, pidió al gobierno militar la adopción de medidas en beneficio de los detenidos por causas políticas.

La solicitud, divulgada hoy, fue hecha en el transcurso de una entrevista que dirigentes de la entidad mantuvieron el 21 de marzo con el ministro de Justicia, brigadier Julio A. Gómez.

La nota presentada al ministro pide "la adopción de medidas concretas que —sin poner en peligro la seguridad— permitan un mejoramiento en el tratado de las personas pri-

vadas de su libertad, máxime en el caso de tratarse de no imputados de delitos ni sometidos a la justicia", alude a las personas detenidas a disposición del Poder Ejecutivo, en virtud del estado de sitio vigente.

Un documento entregado al ministro de Justicia por la Asamblea dice que "los testimonios recibidos en esta Asamblea, las verificaciones efectuadas en los establecimientos donde se ha podido obtener alguna información... establecen que hay una serie de restricciones y violaciones a la dignidad humana".

Entre esas violaciones el documento menciona "maltrato, torturas, segregación del medio, incomunicación con sus familiares y trato vejatorio a los mismos cuando intentan visitarlos e inseguridad por sus propias vidas".

CONDENAN EN FRANCIA A LA JUNTA MILITAR

De otro lado, en París, la Central Obrera Francesa CGT ha enviado una carta al general Jorge R. Videla para expresar al jefe del Estado argentino "su indignación ante la persistencia de la violación de los derechos humanos en Argentina y de la represión de que son víctimas los representantes sindicalistas y demócratas del país".

Exige "en nombre del respeto de las libertades sindicales y democráticas, la liberación de todos los demócratas encarcelados y especialmente la liberación inmediata de Juan Martín Guevara", hermano de Ernesto Che Guevara.

Falacia y demagogia del régimen de Videla

José Manuel Fortuny

Tras los muchos rumores de que habría cambios en el gobierno argentino al cumplirse el segundo aniversario del golpe militar del 24 de marzo, por fin la junta dio a conocer sus intenciones.

Hablando en su nombre, el brigadier de la fuerza aérea, Basilio Lami Duzo, anunció que las "fuerzas armadas se encuentran elaborando las bases políticas" que permitirán "transitar el camino de la democracia, la justicia y la libertad". Esta promesa, tan vaga como las anteriores, sólo registra la indicación precisa de que para el año próximo ya no estarán en el gobierno los miembros de la junta militar y la de que "habrá cabida para una progresiva participación de ciudadanos civiles en funciones de gobierno".

Nada, pues de concreto, ni en cuanto al restablecimiento de los derechos ciudadanos ni en lo que se refiere a la vida política misma. Una promesa que no parece tener ninguna posibilidad real, dado el carácter del proceso que se agudizó hace dos años.

Recordemos que tal proceso tuvo su inicio durante el gobierno degradado de María Estela de Perón, cuando se formaron los grupos armados de inspiración oficial que se dieron a la tarea de secuestrar, asesinar y torturar a los simpatizantes de izquierda, revolucionarios peronistas y dirigentes obreros. El golpe militar del 24 de marzo no puso fin a ese envilecimiento, sino todo lo contrario. No sólo acentuó la represión sino que barrió todos los obstáculos que pudieran entorpecer su acción "legal", es decir, disolvió el Congreso, intervino en la administración de justicia, suspendió la actividad de los partidos políticos y aumentó el control del gobierno por parte de las fuerzas armadas.

Refiriéndose a estos "dos años negros" el diario *Le Monde* ha subrayado el papel de la resistencia obrera como rasgo determinante de la situación argentina, resistencia que se ha manifestado especialmente a través de innumerables huelgas que como expresión política han sido "un desafío neto a la autoridad del gobierno militar", según lo consignó en noviembre pasado *La Nación* de Buenos Aires.

Toda la política social de los gobiernos argentinos que se han sucedido desde la llamada "revolución" que derrocó a Perón en 1955, se ha consagrado al desmentelamiento o a la mediatización de las organizaciones obreras sindicales, trabándose en la evidente contradicción de querer abrir una vía a su democracia con el aniquilamiento del sustento de la misma que es el movimiento obrero. Esto mismo estuvo en el origen del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. Y se podría añadir que el fiasco de este empeño es lo que ha hecho fracasar cada uno de los propósitos y programas gubernamentales, que en vez de encontrar una salida han profundizado la crisis económica y política de la Argentina.

Ante el clamor de la opinión pública que reclama una verdad tan simple como la de saber si miles de argentinos desaparecidos están vivos o muertos, ante la violación grosera de los derechos humanos y ante hechos criminales tan recientes como el incendio de la cárcel de Villa Devoto, las promesas políticas de la junta no son dignas de tomarse en cuenta, pues suenan a falacia y demagogia. La política de "liberalismo desenfrenado" de que habla *Le Monde*, la recesión y el proceso inflacionario, el congelamiento de salarios y el retraimiento de las inversiones extranjeras, están allí para desmentirlas. Y las desmiente también la crisis económica, política y moral que vive la Argentina, cuyo desenlace dependerá de la acción de las masas obreras y de la resistencia popular en todas sus formas.

Comenzó a sesionar en Lisboa la Unión Interparlamentaria

LISBOA, 27 de marzo (AFP) — La Unión Interparlamentaria celebrará a partir de hoy y durante toda la semana sus reuniones de primavera en Lisboa, con la participación de unos 70 países miembros se supo hoy aquí.

Los problemas relativos a los derechos parlamentarios en Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Kenya e Indonesia figuran en la agenda, así como la situación en Medio Oriente después de la invasión del sur del Líbano por las tropas israelíes.

Las diversas comisiones se distribuirán el examen de problemas tales como la carrera armamentista y la necesidad de prohibir las armas de destrucción masiva, los medios de lucha contra el terrorismo internacional, el precio de las materias primas, el analfabetismo, la pobreza, el colonialismo, y la

violación de los derechos parlamentarios.

Dos comisiones, una de un representante de la Unión Soviética y otra de un representante rumano se ocuparán de las armas de destrucción masiva y en especial de la bomba de neutrones.

La jornada de hoy estará consagrada a una reunión del Comité Ejecutivo, y los trabajos propiamente dichos comenzarán oficialmente el martes.